



El Banco de Cerebros sobrevive gracias a favores de otros centros de investigación

La ausencia de apoyo de la Junta provoca que el centro acuda a expertos externos que de forma altruista les hacen los diagnósticos de los tejidos ante la precariedad económica

A.B. | SALAMANCA

El Banco de Tejidos Neurológicos de Castilla y León, conocido popularmente como el Banco de Cerebros, criticó ayer la falta de apoyo autonómico a una infraestructura única en la Comunidad que provoca que se mantenga en una situación de precariedad económica. El Instituto de Neurociencias (Incyt) albergó ayer un encuentro con los responsables de los quince bancos de tejidos del país donde se quiso dar relevancia a la importancia de la investigación para las enfermedades neurológicas. Una relevancia que, según los responsables del centro, aún no ha llegado a las administraciones. "Ni los políticos locales, regionales o nacionales le dan la importancia que merece. Yo les pediría que fueran egoístas porque cualquiera podemos sufrir una enfermedad neuro-

"La falta de apoyo político se nota también en que las donaciones de Valladolid son muy escasas"

degenerativa que a fecha de hoy no se cura", reivindicó el director del Incyt, Manuel Sánchez Malmierca.

Sobre la precariedad económica, también se mostró crítico el director del Banco de Cerebros, Javier Herrero Turrión, que recordó que en la actualidad "trabajan en precario" tras la retirada de la subvención de la Junta de Castilla y León hace dos años. "Estuvimos a punto de tirar la toalla, pero gracias al arrojo del Incyt y la Universidad continuamos por ética y moral respecto a los donantes". En este sentido, recordó que salvo una aportación del Ibsal y el impulso del Instituto de Neurociencias, el centro tiene que recurrir a expertos de otros centros de investigación. "No tenemos ningún neuropatólogo que realice un diagnóstico. Gracias a que tenemos buena relación con el Banco de Cerebros de Madrid nos hace esta labor de forma altruista gracias al apoyo que tenemos entre los biobancos", subraya. Del mismo modo, una neuropatóloga del Hospital de León realiza los diagnósticos exclusivamente para los diagnósticos de esta provincia.

Ante la ausencia de fondos, el banco regional ha empezado a recibir donativos particulares



Manuel Sánchez Malmierca y Javier Herrero Turrión conversan con los directores de todos los bancos del país. | ALMEIDA

que están gestionando a través de un proceso de micromecenazgo "que donan las personas cuando conocen la situación de precariedad económica".

El responsable del centro regional ubicado en Salamanca considera 'básico' que exista una divulgación para que aumenten las donaciones. "España es un país muy solidario y aunque cada vez se conoce más, aún en el sector hospitalario todavía no se conoce esta posibilidad y los profesionales se extrañan", subraya. En esto también observa una falta de apoyos. "En la provincia de Valladolid tenemos un número muy escaso de donantes por el escaso apoyo político, incluido el de la Junta", criticó Herrero.

A pesar de esta situación, el Banco de Cerebros cuenta actualmente con 48 tejidos extraídos y más de 240 personas potenciales donantes que al finalizar su vida se convertirán en donantes. "Son válidos tanto los enfermos de cualquier patología como los sanos", recuerda.

Una infraestructura única en la Comunidad y una de las pocas del país

La misión es recoger tejidos sanos y enfermos para estudiarlos

A.B. | SALAMANCA

El Banco de Cerebros es una infraestructura única en Castilla y León y parte de los quince centros de investigación de este tipo que hay repartidos por el país. La misión es recoger tejidos sanos y enfermos 'post mortem' para avanzar en el estudio de las enfermedades neurológicas. No solo recibe cerebros y muestras de tejidos de la Comunidad, sino que han recibido peticiones de otros países como Australia. El director del Instituto de Neurociencias, Manuel Sánchez, señalaba las dificultades que se encuentran a veces para la extracción de los cerebros ya que solo pueden pasar un máximo de 20 horas, por lo que es muy importante la rapidez y la exactitud.



Javier Herrero Turrión sostiene alguna de las muestras. | ARCHIVO